

Pre- Proyecto de Investigación:

La participación de la Familia en la Escuela Rural.

Un estudio de caso de dos escuelas del interior del país

Nombre: Micaela Borgogno.

C.I: 4.578.315-4

Tutora: Mag. Daniela Diaz.

Montevideo, 02 de Mayo de 2015.

1-Resumen.

En la presente investigación se pretende conocer la participación de las familias en dos escuelas rurales del interior del país, más precisamente en el departamento de Colonia. Esta investigación se fundamenta por el hecho de que en nuestro país no existen amplios estudios sobre la participación de las familias en la escuela rural. Se utilizará un método de investigación cualitativa y por medio de técnicas, como las entrevistas semidirigidas y la observación participante se buscará conocer la participación de las familias en las escuelas rurales, las formas y modalidades de participación de las mismas, las propuestas escolares que estas generen, así como la percepción que reciben las familias, docentes y niños con respecto a la participación familiar.

Palabras claves: Escuela, Familia Rural, Participación.

2.1- Fundamentación.

El interés por la realización de este trabajo parte del hecho de que no hay en nuestro país investigaciones sistematizadas en torno a cómo se lleva a cabo la participación de la familia en la escuela rural. Si bien existen amplios estudios en nuestro país sobre educación rural, como por ejemplo los realizados por Díaz, D. (2013), no se han llevado adelante estudios específicos sobre las actividades que desarrolla la familia rural en la escuela de sus hijos. Resulta sumamente relevante entonces, abocarse a estudiar este tema, dada la importancia que la escuela rural tiene para la comunidad en que se inserta, dado que en ella tiene lugar un proceso central en la vida de todo ser humano: el de la educación formal. Además es en general esta institución la que se constituye en un lugar clave de encuentro en el campo uruguayo, y donde se desarrollan vínculos de cooperación entre docentes y pobladores rurales. A nivel personal el interés por la escuela rural tiene su origen en mi propia experiencia como ex alumna de la misma.

2.2- Antecedentes.

Como punto de partida tomaremos varios estudios relacionados a la temática, los cuales se han realizado en otros países. Actualmente existen amplios estudios sobre la participación de los padres en la escuela, aunque no abundan los relacionados a la educación rural.

Villarroel & Sánchez (2002) llevaron a cabo una investigación acerca de la relación familia-escuela en dos escuelas rurales de Valparaíso, Chile. Para realizar dicha investigación se hicieron entrevistas a las madres y profesores, así, como a niños y niñas que cursaban el ciclo básico. Los resultados obtenidos revelaron que las familias, niños y niñas estudiadas le atribuyen un valor importante a la escuela, siendo altas las expectativas que las familias tienen puestas tanto en la institución como en la educación que sus hijos reciben. En cambio, la percepción de los profesores es diferente, cuestión esta que varía en las dos escuelas estudiadas, ya que en la primera escuela la mayoría de los profesores indicaba que la familia le da poca importancia a la escuela, mientras en la segunda institución todos los profesores creen que la familia le atribuye mucha importancia a la misma. Con respecto a la participación que tiene la familia en la escuela, los profesores aseguran que las familias tienen una baja participación, ya que no se interesan por asistir a reuniones o por el aprendizaje de los niños. Sin embargo, las familias por su parte afirmaron haber participado en las diferentes actividades escolares.

Otra de las investigaciones significativa también realizada en Chile es la de Arguedas, Núñez, Torres, Vásquez & Vargas (2008), en donde se refleja el modo de ejercer la educación mediante la participación. Diversos actores sociales como lo son la familia, los estudiantes y los miembros de la comunidad deben colaborar con las tareas cotidianas del ámbito escolar y en el desarrollo de las interacciones familias-escuela, para incentivar el desenvolvimiento de los procesos educativos. En esta investigación se concluye que para lograr un proceso democratizador en la educación deben participar por igual el Estado y todos los actores mencionados anteriormente, haciéndolo desde una genuina intención de cooperación que los lleve a crear juntos estrategias que promuevan el trabajo en equipo.

Es importante destacar la investigación realizada por Vigo & Soriano (2014), quienes llevan a cabo un estudio sobre la enseñanza y el aprendizaje de alumnos considerados sin necesidades y otros con necesidades en escuelas pequeñas. Este estudio lo que pretende es mejorar la formación de los profesores, con el fin de “prepararlos” para que puedan atender los diversos casos que presentan estos niños.

Los profesores le atribuyen una gran importancia a la participación y a la colaboración de las familias, ya que esta refuerza la relación entre escuela- familia- comunidad para brindar atención a los diversos niños. Esta relación ayuda a los profesores a reflexionar sobre sus prácticas de enseñanza, haciendo que estas muestren aspectos inclusivos y creativos hacia la diversidad.

También se tomará en cuenta la investigación realizada en Chile por Navarro, Vaccari & Canales (2001). En dicha investigación se tomó en cuenta la opinión de padres, profesores y autoridades educativas para investigar el concepto de participación de los padres y apoderados en el proceso de enseñanza- aprendizaje de sus hijos. Se utilizó una metodología cualitativa. Las personas que participaron pertenecen a escuelas urbanas y rurales de la Región del Bío Bío (Chile). Los resultados muestran que hay diferencias entre las autoridades educacionales y los padres a la hora de definir la participación. Las autoridades educacionales analizan el tema desde una posición más teórica, señalando en primera instancia que la relación familia-escuela debe ser iniciada por esta institución educativa, mientras que los padres analizan su participación en el proceso de enseñanza- aprendizaje de sus hijos como un continuo; esta participación de los padres varía en cuanto al nivel de involucramiento y acercamiento de los mismos.

3- Referentes Teóricos.

3.1- Familia Rural.

Carro & Fernández (2012) consideran a la familia como una institución social con características propias, siendo ésta la que le brindará al sujeto las primeras herramientas para adquirir el aprendizaje.

Cada familia tiene su organización interna, una estructura y una forma de vivir hacia el interior y hacia el exterior, su forma de ser y de actuar marcada por determinadas creencias. Sus miembros van construyendo sus proyectos vitales en base a sus valores y a los modos de pensar que tienen en torno de lo que para ellos es ser adultos en el mundo que les toca vivir. Hay asimismo un “currículum” en desarrollo en cada hogar, con pasos a cumplir, algunos de ellos implícitos y otros explícitos, en orden a alcanzar las metas que cada persona busca.

A su vez, cada familia tiene sus características distintivas, tal como lo analizan Gelles y Straus (1979), cuando mencionan por ejemplo el tiempo que los miembros

comparten entre ellos, el grado en que cada uno conoce la biografía del otro, los derechos que se van otorgando para influir en la vida de cada cual, qué roles se atribuyen y qué tareas se asignan, y cuán intensamente se implican en el proceso de desarrollo familiar, etc. Todos esos factores inciden en el desarrollo de los procesos vitales de cada miembro. Se suma además el hecho de que cada progenitor tiene ciertas expectativas de lo que es ser padre o madre, y da un valor determinado al hijo, ocupándose en mayor o en menor medida de su educación.

El curriculum educativo familiar incluye, según lo define Rodrigo, Ma José (2008) el conjunto de conocimientos, destrezas, actitudes, valores y normas de conducta que adquieren los hijos por su participación en procesos de enseñanza-aprendizaje, con los miembros de su familia, para llegar a ser sujetos útiles y capaces.

Por su parte Dabas, E. (2005) plantea que es importante que la familia se estructure como un sistema abierto, con intercambios activos de relaciones con el mundo externo. La interacción con el medio, el relacionarse con otras personas, el realizar diversas actividades fuera del hogar, resultan claves para que el aprendizaje que empezó con el curriculum educativo familiar se continúe y complemente con los aprendizajes escolares.

En relación a la familia rural, algunos autores como Borsotti, C (1984) consideran a la misma como el primer agente socializador durante la niñez. Actualmente la familia no desempeña un rol socializador totalizante, ya que otros agentes han asumido sus funciones, como es el caso de la escuela.

Es importante a su vez considerar que la familia rural se encuentra viviendo en un medio muchas veces más aislado que la familia urbana, lo que determina que la interacción con el mundo exterior tenga características particulares. Borsotti (1984) nos plantea que sus miembros se dedican de lleno a las tareas de supervivencia que se les imponen en un medio cuyo desarrollo depende exclusivamente de ellos. Deben ocuparse de sacar adelante cultivos, criar ganados, cuidar de los hijos más pequeños, todo en base a una organización estricta de la vida cotidiana, aprovechando los horarios del día para las tareas en el campo y las condiciones climáticas favorables. Así la familia rural posee normas y valores muy precisos, que a su vez inculca a las nuevas generaciones. Según este autor los niños desde pequeños realizan diversas tareas como el cuidado de animales domésticos, labores en el campo y ayudan a la madre en las actividades del hogar-como la limpieza o la cocina-.

El niño al colaborar en actividades laborales con sus padres y al realizar tareas domésticas con ellos, va adquiriendo diversos conocimientos relacionados con la agricultura, ganadería, artesanía, los cuales le serán de gran utilidad para su vida adulta en el campo. El niño enfrenta sus tareas con gran responsabilidad y le molesta que se piense que está jugando, pues en realidad está cumpliendo con las tareas que se le han asignado. (Borsotti, 1984).

Borsotti (1984) considera que estos niños son considerados tímidos, obedientes, callados ante los docentes y ante algún extraño por su tendencia al aislamiento y por su temprana incorporación al mundo del trabajo. En general no entablan fácilmente amistad con gente extraña, ya que comienzan a vincularse con otros niños cuando acompañan por ejemplo a su padre y a sus hermanos a realizar alguna actividad fuera del hogar.

Dada la importancia de la ayuda que implica el trabajo de los niños en épocas de cosecha y de siembra, en algunas familias los hijos concurren menos a clase en esos días, ya que los padres consideran como primordial lo que producen. De todos modos, en la actualidad ya no es tan corriente que los niños trabajen durante la época de cosecha junto a sus padres en desmedro de la actividad académica, y lo que sucedía antes frecuentemente va quedando en el pasado en favor de la formación del niño. (Borsotti, 1984).

3.2- Escuela Rural.

La escuela es una institución social. La educación, ya sea esta formal, no formal o informal, es transmisora de los conocimientos de una determinada comunidad, además de co-crear con ella nuevos saberes y modos de actuar. El rol del docente puede ser entonces el de un agente que promueve el desarrollo tanto de alumnos como de padres.

En 1944 el maestro uruguayo Agustín Ferreiro creó un proyecto para convertir las escuelas rurales en escuelas granjas. En 1945 se crean las primeras escuelas granjas. Estas escuelas debían brindar educación postescolar, realizándose tareas escolares y extraescolares, por lo cual se les proporcionaron a las mismas: tierras, herramientas, personal, entre otras cosas. Estas nuevas instalaciones les permitían a los alumnos producir, y por tanto se articulaba el estudio y el trabajo productivo.

Borsotti (1984) define a la escuela rural como aquella ubicada en una zona donde predominan las actividades relacionadas a la ganadería y a la agricultura. No podemos descuidar que el concepto de Ruralidad se ha ampliado a otros entornos.

En relación a esto Díaz, D (2012) plantea que el niño del interior del país va conformando saberes en relación con la realidad rural porque transita y trabaja en ella, es conocedor de ese medio en general, de la vida animal y vegetal. Los conocimientos que el niño va adquiriendo son producto de la relación que establece con los adultos, los cuales actúan como sus guías. Los pequeños van observando las tareas de los adultos y van en su medida participando de ellas, siendo la integración progresiva de saberes la base sobre la cual se construirán luego los conocimientos escolares.

En nuestro país, algunas escuelas rurales son unidocentes, dado que en ellas la cantidad de niños es menor a veinticinco alumnos aproximadamente. Pérez (2002) considera que las mismas se caracterizan por poseer un único docente en el aula, el cual trabaja con diversos grados de manera simultánea, mientras que existen por otra parte escuelas pluridocentes. El modo habitual de trabajar en escuelas rurales es el multigrado, en las que el docente enseña dos o más grados de manera simultánea en una misma aula de clase.

Actualmente no podemos desconocer que las escuelas rurales se ubican en nuevos entornos de ruralidad. Fernández (2008) plantea que la “Nueva Ruralidad” es considerada otra forma de abordar y de pensar lo rural, teniendo en cuenta los procesos económicos, sociales, culturales y políticos que se dan hoy en el campo y su relación con la ciudad y con la sociedad en general. La “Nueva Ruralidad” implica asimismo entonces una nueva relación que se establece entre el campo y la ciudad. Las relaciones y las interconexiones entre ambos comienzan a tomar mayor fuerza, es por ello que a raíz de esto la vida rural se encuentra más vinculada a los centros urbanos y también a la actividad industrial. Todo esto es producto de las transformaciones que las nuevas actividades de la época actual -tan relacionada a innovaciones tecnológicas- van imponiendo a las relaciones sociales que por ello se han hecho más variadas.

3.3- Participación en la Escuela.

Para Costa & Torrubia (2007) participar significa compartir, colaborar, cooperar, intervenir. Se consideran como formas de participación el hacer propuestas, tomar decisiones, el estar informados. Esta última forma de participación es la más simple, mientras que las demás formas de participación implicarían un mayor compromiso.

Participar también puede significar opinar y asumir ciertas responsabilidades en la toma de decisiones, en aspectos que tienen que ver con el funcionamiento de los centros educativos, y también intervenir en los procesos de evaluación interna y externa al centro.

Para estos autores existen dos formas diferentes de considerar la participación de las familias en los centros educativos: una de ellas es la individual, y la otra es colectiva. En la primera la familia está informada de lo que se hace en la escuela, sus miembros se comprometen en el rendimiento de los hijos, concurren a reuniones, etc., siendo el objetivo de esta participación el mejorar el aprendizaje los niños. En la colectiva cada familia se compromete de un modo diferente, de acuerdo a la disponibilidad de cada una, las familias asisten a actividades lúdicas o formativas, participan en comisiones de trabajo, etc, siendo el objetivo de este segundo tipo de participación el mejorar las relaciones sociales y la educación de los alumnos.

Por otro lado Parra (2004) plantea que la participación de los padres en las instituciones educativas puede variar en cuanto a funciones, contenidos y responsabilidades dependiendo del grado de implicación de cada uno de ellos y de su compromiso. Este autor cita a Flamey y otros (1999) quienes diferencian cinco formas posibles de participación: la primera de ellas tiene que ver con el nivel informativo, este hace referencia a la disposición por parte de la escuela de proveer información a los padres sobre las reglas, mecanismos, cambios en el ámbito escolar. El segundo nivel es el colaborativo, siendo este el nivel más común de participación y se refiere a la colaboración por parte de las familias de los niños en eventos, actos, ayuda en la infraestructura, equipamiento y materiales escolares. El tercer nivel es el consultivo, aquí los padres asisten a instancias de consulta sobre diversos temas. El cuarto nivel hace referencia a las tomas de decisiones en relación a objetivos, acciones y recursos. En el mismo los padres intervienen en instancias de toma de decisiones del centro educativo. El quinto y último nivel tiene que ver con el control de eficacia. En este los padres aportan opiniones, sugerencias para contribuir con el mejoramiento de la escuela.

Según Carro & Fernández (2012) en relación a la escuela, la participación se juega en cuatro dimensiones. La primera es política, dentro de la cual se participa por el fin de participar. La segunda es ética, y alude a que participando las personas dejan de ser objetos y pasan a ser sujetos activos, lo cual tiene relación con la adquisición por parte de ellos de una mayor autonomía. La tercera es económica, pues se participa también para potenciar los recursos. Y la cuarta y última es técnica pues incluye la información que aporta la gente.

Estos autores citan a Rebellato & Giménez (1997), los cuales afirman que si la participación es entendida de forma integral involucrará tres aspectos infaltables a saber: que la persona pueda formar parte, asumiendo responsabilidades y compromisos. Que pueda tener parte en procesos de competencia, cooperación y comunicación y que pueda tomar parte, pues hay que tomar decisiones, asumiendo consecuencias y responsabilidades.

Dabas (2003) plantea que los padres deben involucrarse en la vida escolar del niño, pues el conocimiento escolar se construye no sólo a partir de la lectura del cuaderno de clase –cuestión que realiza el niño solo y también a veces junto a sus progenitores–, sino también al ocuparse por la relación que el niño establece con sus compañeros, así como profundizando la relación que la familia establece con la escuela, y específicamente con la maestra. Es que la educación y la formación del niño se establecen a partir de los ambientes en donde éste se desenvuelve.

Además, la participación de los padres en la escuela y la relación que estos establezcan con los docentes, van a depender también de las experiencias previas de cada uno, e influirá a su vez la forma en que la escuela promueva el acercamiento.

Costa & Torrubia (2007) plantean que las expectativas que las familias tienen en relación a la escuela son muy diversas, para algunas de estas su función primordial continúa siendo la de instruir, formar, educar, en cambio otras familias piensan que la escuela debe proporcionar una educación más compleja, como enseñar valores y modos de convivir.

3.4- Relación familia-escuela rural.

Carro & Fernández (2012) consideran que la familia rural tiene una relación más personalizada con el docente y con la escuela. Para la familia lo primordial es el bienestar, el rendimiento y la conducta del niño.

Villarroel & Sánchez (2002) en su investigación consideran a la familia y a la escuela como dos espacios necesarios para el desarrollo armónico de las personas, en estos dos agentes socializadores es donde los individuos aprenden a respetar la diversidad política, religiosa, racial y de género. Sin el apoyo de la familia, sería muy difícil que la escuela pueda formar sujetos capaces de respetarse a sí mismo y a los demás y también ser capaces de aprender hábitos y valores.

Estos autores hallaron en sus estudios que cuando los padres se involucran en la educación de sus hijos, se producen resultados positivos, ya que la asistencia a clase es mayor, mejora la conducta y la actitud, se produce una comunicación positiva entre padres e hijos y una mayor participación por parte de la comunidad hacia la escuela.

Según Carro & Fernández (2012) en las escuelas rurales al igual que en los demás centros educativos es necesaria la participación de las familias. Estas no deben ser solo incluidas a las hora de aportar recursos para las necesidades, ni para observar las actividades que se desarrollen en la misma, ni para participar en espacios donde se obtengan recursos económicos (festivales benéficos, rifas, etc.).

3.5- Redes Sociales.

Según Sluzky, C. (1996) la red social involucra a todos aquellos sujetos con los cuales interactuamos regularmente en la vida cotidiana. La red social es considerada una red dinámica pues a través de ella vamos construyendo intercambios, de acuerdo a los intereses de cada uno, a las múltiples situaciones de la vida y a través de las circunstancias que nos toca vivir. Cada individuo va construyendo un sistema con las personas que lo rodean, con quienes se vincula, y en esa interacción fluye información a través de la comunicación que se da entre los miembros que componen ese sistema. Además se va constituyendo la subjetividad de cada uno y su modo particular de ver el mundo.

Este autor plantea que una red implica un conjunto de nodos donde cada nodo es un actor (persona, familia o institución) y está unido a otro actor por líneas que representan las relaciones que los unen.

Para continuar con este tema es fundamental tomar los aportes de Dabas, E (2003). Dabas, E. considera que la noción de red implica un proceso de construcción permanente, tanto a nivel individual como grupal. Es un sistema abierto, multicéntrico

porque apela a la reciprocidad (ayudar- ser ayudado). Es a través de un intercambio dinámico entre los integrantes de un colectivo, y de intercambios con otros miembros de otros grupos, que se potencian los recursos y se pueden desarrollar alternativas para resolver problemas o para satisfacer necesidades.

Cada individuo se enriquece a partir de la multiplicidad de relaciones que establece con los otros, mejorando sustancialmente sus aprendizajes al compartirlos con los demás.

Esta autora expresa que al hacer referencia al término redes no podemos evitar pensar en una especie de tejido, cuyo entramado está siempre relacionado, interconectado, en donde se producen diferentes interacciones entre los individuos.

Las redes sociales son redes de intercambio y cumplen las funciones de: contención, sostén, apoyo emocional, regulación social y acceso a nuevos contactos.

3.6- Rol docente en la Escuela Rural.

Borsotti (1984) plantea que los docentes son agentes socializadores especializados designados a producir aprendizajes. Todos aquellos docentes que ejercen su profesión en las escuelas rurales ocupan una función preponderante ya que son los encargados de trabajar con los niños, de ellos depende la formación de nuevas generaciones, tanto a nivel educativo como social.

Debido a que los programas educativos no marcan diferencias entre alumnos de escuelas urbanas y alumnos de escuelas rurales, el docente deberá poner su conocimiento y adaptar el método de enseñanza al entorno donde ejerza. Por este motivo los docentes se encuentran bajo presión, por un lado deberán aplicar y seguir el programa estipulado y por otro lado deberán comprender los aprendizajes de los alumnos, los cuales están muy ligados a la vida cotidiana de estos (trabajo y conocimientos adquiridos en el entorno del hogar). Esto deriva a que muchas de estas escuelas opten por brindarle al niño otro tipo de formación complementaria, como es aportarle conocimientos que tengan que ver con la agricultura, ganadería, granja y huerta. (Díaz, 2012)

Los conocimientos que los niños aportan sobre las actividades que realizan con sus familias pueden ser convertidos en recursos didácticos por los docentes. El conocimiento cotidiano y el escolar contribuyen conjuntamente en el aprendizaje de los niños ya que es importante tomar en cuenta los intereses y las necesidades de los

alumnos. Es a partir de los conocimientos previos de los niños que los docentes pueden tomarlos como el punto de partida para transmitir los conocimientos escolares (Díaz, 2012).

Delval, J. (2000) considera que al hablar de conocimiento cotidiano hacemos referencia a todas las habilidades y conocimientos que adquiere el niño en el día a día para la supervivencia familiar. En estos centros educativos el docente tiene un rol multifacético, ya que no solo debe centralizarse en la enseñanza del niño, sino también debe afrontar otras tareas imprescindibles como es la salud, la higiene y la alimentación de los niños.

El maestro rural debe convocar a las familias para que expresen sus expectativas con respecto a la escuela y al rol del maestro, a la vez debe involucrarlos de tal manera de hacerlos partícipes de la propuesta curricular de los niños, para que ellos conozcan el programa a desarrollar, así como las líneas de trabajo propuestas por el maestro, con un solo fin, cooperar en la enseñanza de sus hijos.

Estos autores coinciden en líneas generales que los padres están interesados en el desarrollo, la crianza y en la educación de sus hijos, pero que es la madre la persona que asumirá el rol principal en cuanto a la educación, ya que estas por lo general son quienes están más tiempo en el hogar y al cuidado de los hijos.

4- Problema y preguntas de investigación.

4.1-Problema.

En la presente investigación nos interesa conocer las formas de participación de las familias rurales en la escuela y como las mismas influyen en la modalidad y propuestas escolares.

4.2- Preguntas a formular a partir de la problemática.

- ¿Cuáles son las formas de participación de las familias?
- ¿En qué grado participan? ¿En qué circunstancias?
- ¿La participación de la familia se relaciona con las propuestas escolares?
- ¿Las familias proponen actividades escolares?
- ¿Qué propuestas escolares generan las familias?
- ¿Cómo perciben las familias su participación en la escuela?
- ¿Cómo perciben los maestros la participación de las familias?

- ¿Cómo perciben los niños la participación de la familia?

5- Objetivos.

5.1- Objetivo General.

- Contribuir al conocimiento de la participación de la familia en la escuela rural.

5.2-Objetivos Específicos.

- Describir formas y modalidades de participación de las familias en la escuela rural.
- Indagar propuestas escolares que se generen por la participación de la familia en la escuela.
- Conocer cómo perciben las familias, los maestros y los niños la participación familiar en la escuela.

6-Estrategia o Diseño Metodológico.

Se desarrollará un método de investigación cualitativa, específicamente con estudio de caso. La metodología se aplicará a la investigación en las dos instituciones elegidas: una escuela donde concurren pocos niños y otra donde el número de alumnos es mayor.

Se utilizó el criterio de cantidad de niños y familias para seleccionar ambas escuelas, con el fin de comparar la participación de estas, asociado al número de familias. Estas dos escuelas pertenecen a la misma zona geográfica de un departamento del interior del país, como es el caso de Colonia.

Martínez, C. (2006) plantea que el método de estudio de caso es una herramienta de investigación que se ha utilizado para comprender en profundidad la realidad social y educativa. Esta autora cita a Yin (1989) quien plantea que el estudio de caso consiste en una descripción y análisis de unidades sociales o entidades educativas. La característica fundamental de este método es el estudio intensivo y profundo de uno o varios casos o de una situación con cierta intensidad, es decir aquellas situaciones sociales que merecen interés de investigación.

Las técnicas cualitativas utilizadas en esta investigación son la Observación Participante y la Entrevista Semidirigida.

La Observación Participante es una técnica donde el observador se acerca al objeto de estudio, ya sea este un grupo, una comunidad o una organización, con el fin de registrar datos que le puedan ser útiles para la investigación que desarrollará. (Fàbregues& Paré, 2008)

Se realizará observación participante en torno de la participación de la familia en la escuela, como por ejemplo a través de la observación de la comisión de fomento, de beneficios y de momentos de la jornada escolar como lo es la entrada y salida de clase.

Para estos autores esta es una técnica que fomenta el diálogo y la observación con el fin de conocer de manera directa las actividades que realizan las personas. El observador debe implicarse durante un lapso largo de tiempo en la vida cotidiana de las personas, familiarizarse con sus costumbres, creencias, para poder ir observando todo aquello que sucede y recoger cualquier dato que le interese al investigador.

Barroso (2015) plantea que la Entrevista Semidirigida es una técnica que consiste en un diálogo directo, es decir cara a cara, el cual requiere una alta concentración. Pretende la presencia de un guión, así como una interacción personal intensa entre el entrevistador y el entrevistado. Las preguntas que se realizan en este tipo de entrevista son generales y abiertas, de este modo le permiten al entrevistado extenderse en las respuestas, facilitando la comunicación entre ambos.

Se realizarán entrevistas semidirigidas a las familias maestros y niños. Como guía de la entrevista se utilizarán los siguientes ítems:

- Familia:
 - ¿Participa de alguna forma en la escuela?
 - En caso de serlo... ¿De qué manera lo hace?
 - ¿Está conforme con la forma en que participa?
 - ¿Considera que debería participar de otro modo?
 - ¿Está de acuerdo con como la escuela le permite participar?
 - ¿Cree usted que la escuela debería brindar más espacios para la participación?
 - ¿Considera que los maestros brindan espacios para que las familias puedan participar?

- Maestros:
 - ¿La familia de sus alumnos participan en la escuela?

- Si participan... ¿De qué forma lo hacen?
 - ¿Se involucran en propuestas escolares?
 - Si lo hacen...¿En cuáles?
 - ¿En qué propuestas escolares se involucran con mayor frecuencia?
- Niños
 - ¿Tus papás vienen a la escuela?
 - ¿A qué vienen?
 - ¿Hablan con la maestra?
 - ¿De qué hablan?
 - ¿Cómo te parece que tu familia puede participar y colaborar en la escuela?

7-Consideraciones Éticas.

En la presente investigación, los datos personales de los niños, padres y maestros deberán ajustarse a los siguientes principios generales: responsabilidad, legalidad, veracidad, finalidad, reserva, seguridad de los datos y previo consentimiento informado, los cuales han sido detallados en el Artículo N°5 de la Ley 18.331 (Protección de Datos Personales y Acción de “Habeas Data”).

Se elevará el Proyecto de Investigación al Comité de Ética, una vez aprobado se le solicitará a Primaria el correspondiente permiso.

Se le informará a los niños, padres y maestros sobre la investigación y los objetivos, y se los invitará a participar de la misma.

Las personas que deseen participar en dicha investigación, deberán expresar voluntariamente su intención de participar en la misma, después de haber comprendido la información que se le brindó a través del consentimiento informado; la información que se le brinda debe ser clara y comprensible. El consentimiento informado contará con una breve descripción de la investigación, de los objetivos de la misma y de las técnicas que se utilizarán para registrar la información. Se les explicará de forma verbal a los niños, padres y maestros los cometidos de la investigación. También se les dará la posibilidad de realizar interrogantes cuando sea necesario a modo de evacuar dudas e inquietudes que puedan ir surgiendo. En el mismo se dejará constancia de que los datos que surjan serán utilizados en el marco del proyecto de investigación, por lo que se debe garantizar el anonimato de todos los participantes y

la confidencialidad de la información brindada durante y después del trabajo de campo.

En el caso de los niños se le solicitará al padre, madre o tutor la autorización para participar de la investigación. Además se les informará a los participantes la posibilidad de poder retirarse de dicha investigación en cualquier momento, sin recibir ningún perjuicio por ello, como lo estipula el Artículo 66º del Código de Ética del Psicólogo en Uruguay.

Cuando se culmina con la realización del proyecto, se analizará la información obtenida en el mismo para luego poder establecer espacios de encuentro con los participantes de la investigación, con el fin de hacer una devolución, presentar los resultados y las conclusiones. También se pretende abrir instancias de diálogo sobre la participación de las familias en la escuela rural.

8-Cronograma de Ejecución.

MARZO- ABRIL	Contacto con maestros, niños y padres. Presentación de la investigación y de los consentimientos informados.
MAYO- JUNIO	Comienzo de la Observación Participante y de las Entrevistas Semidirigidas.
JULIO- AGOSTO	Se dará continuidad a la Observación Participante y a las Entrevistas Semidirigidas.
SETIEMBRE- OCTUBRE	Análisis de las Observaciones y de las Entrevistas.
NOVIEMBRE	Se procederá a la escritura de los resultados.
DICIEMBRE- ENERO	Se dará comienzo a la redacción de las conclusiones.
FEBRERO- MARZO	Elaboración del informe.

ABRIL- MAYO	Se establecen espacios de encuentro con los participantes de la investigación con el fin de hacer una devolución, presentar los resultados obtenidos y las conclusiones. También se pretende abrir instancias de diálogo sobre la participación de las familias en la escuela rural.
-------------	--

9-Resultados Esperados.

En relación a las formas y modalidades de participación, se pretende encontrar cuales son las formas de participación de las familias en la escuela rural, así como el grado y las circunstancias en que las mismas se involucran y participan. Además se considera de gran importancia el hecho de conocer quiénes son los miembros de estas familias que verdaderamente se comprometen con el trabajo escolar. Es decir, conocer si son los padres, las madres los que participan o si es la comunidad la que tiene un mayor acercamiento.

Con respecto a las propuestas escolares que se generan por la participación de la familia en la escuela, se pretende conocer si las familias proponen actividades escolares, en el caso de que estas lo hagan, es interesante conocer cuáles son estas propuestas.

Por último se busca conocer cómo perciben las familias, los maestros y los niños la participación familiar en la escuela. También se pretende conocer como perciben las familias su participación en la escuela, como perciben los maestros la participación de las familias y cómo perciben los niños la participación de la familia.

10- Referencias Bibliográficas.

Arguedas, E., Núñez, L., Torres, R., Vásquez, A. & Vargas, C. (2008). La participación en el aula escolar rural: un reto para la transformación. *Educare*, XII (12), 163-169. Recuperado de:

<file:///D:/Microsoft%20Encarta/Mis%20documentos/Mis%20descargas/1466-3648-1-SM.pdf>

Barroso, C. (2015). Las técnicas estructurales. Universidad de La Laguna. 1-21.

Recuperado de:

<http://ctinobar.webs.ull.es/1docencia/Cambio%20Social/ESTRUCTURALES.pdf>

Borsotti, C. (1984). *Sociedad rural, educación y escuela en América Latina*. Buenos Aires: Kapelusz.

Carro, S., Fernández, A. (2012). *Tejiendo Redes. La relación Escuela, Familia y Comunidad en el medio rural*. Montevideo: Psicolibros.

Coordinadora de Psicólogos del Uruguay, Sociedad de Psicología, Universidad de la República (Uruguay). Facultad de Psicología, Universidad Católica del Uruguay. Facultad de Psicología (2000). *Código de ética profesional del psicólogo/a*. Recuperado de:

http://www.bps.gub.uy/innovaportal/file/8120/1/codigo_de_etica_profesional_del_psicologo.pdf

Costa, M., Torrubia, R. (2007). Relación familia-escuela: una asignatura pendiente en muchos centros educativos. *Participación educativa*, (4), 47-53. Recuperado de: <http://www.mecd.gob.es/revista-cee/pdf/n4-costa-borras.pdf>

Díaz, D. (2012). *Los conocimientos cotidianos y sus relaciones con los conocimientos escolares en dos escuelas rurales uruguayas: un estudio etnográfico*. (Tesis de Magister en Psicología y Educación). Universidad de la República, Montevideo, Uruguay.

Dabas, E. (2003). *Redes sociales, familias y escuela*. Editorial Paidós, Buenos Aires.

Dabas, E. (2010). Compartiendo Territorios: relaciones familia- escuela. Ponencia presentada al IV Congreso disciplinar sobre trastornos del comportamiento en menores. Recuperado de: <http://www.obelen.es/upload/50ElinaDabas.pdf>

[Delval, J. \(2000\). Aprender en la vida y en la escuela. Madrid: Morata.](#)

- Fàbregues, S., Paré, M. (2008). El grupo de discusión y la observación participante en psicología. *Red Universitaria de Aprendizaje*. 1-44. Recuperado de:
http://femrecerca.cat/sfabregues/files/pid_00178038-3.pdf
- Fernández, E. (2008). La sociedad rural y la nueva ruralidad. En M. Chiappe, M. Carámbula, E. Fernández (Comp.) *El campo uruguayo. Una mirada desde la sociología rural*, V. 1, p. 33-48, Montevideo: Facultad de Agronomía.
- Gelles, R., Straus, M. (1979). Determinants of violence in the family: Towards a theoretical integration. 549-581. Recuperado de:
<http://fermat.unh.edu/~mas2/v10r.pdf>
- Martínez, P. (2006). El método de estudio de caso. Estrategia metodológica de la investigación científica. *División de Ciencias Administrativas de la Universidad del Norte*. (20), 165-193. Recuperado de:
http://ciruelo.uninorte.edu.co/pdf/pensamiento_gestion/20/5_El_metodo_de_estudio_de_caso.pdf
- Navarro, G., Vaccari, P., Canales, T. (2001). El concepto de participación de los padres en el proceso de enseñanza aprendizaje: la perspectiva de agentes comprometidos. *Revista de Psicología*, (10)1, 35-49. Recuperado de:
<http://www.revistapsicologia.uchile.cl/index.php/RDP/article/view/18530/19560>
- Parra, J. (2004). La participación de los padres y de la sociedad circundante en las instituciones educativas. *Tendencias pedagógicas*, (9), 165-187. Recuperado de: http://www.tendenciaspedagogicas.com/Articulos/2004_09_07.pdf
- Pérez, I. (2002). Las escuelas unidocentes rurales como organizaciones de cambio. *Educare*. (20), 161-173 Recuperado de:
<http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4781149.pdf>
- Rodrigo, M. (2008). *Preservación familiar: un enfoque positivo para la intervención con familias*. Madrid: Pirámide.
- Sluzky, C. (1996). *La Red social: frontera de la práctica sistémica*. Barcelona: Gedisa.
- Uruguay. Poder Legislativo (2008). *Ley Nº 18.331. Protección de datos personales y acción de "habeas data"*. Recuperado de:
<http://www.parlamento.gub.uy/leyes/ AccesoTextoLey.asp?Ley=18331&Anchor>

Vigo, M., Soriano, J. (2014). Percepciones y prácticas de colaboración con familias en una escuela rural inclusiva. *Quaderns digitals*, 1-11. Recuperado de: http://www.quadernsdigitals.net/index.php?accionMenu=hemeroteca.VisualizaArticuloIU.visualiza&articulo_id=11323&PHPSESSID=9245460db729ab8bee196260321abb88

Villarroel, G., Sánchez, X. (2002). Relación familia y escuela: un estudio comparativo en la ruralidad. *Estudios Pedagógicos*, (28), 123-141. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052002000100007>